

Crisis para muchos... Ganancia para pocos

El **salario real promedio** en la Argentina actual es **13% menor** que en diciembre del 2001, y un **27% más bajo** que en 1999. Para mantener el mismo valor que tenía hace seis años, **debería ser hoy de \$ 930 mensuales**, y es de sólo \$ 682. El agravante es que los trabajadores informales reciben en promedio un salario aún menor: \$ 418 por mes. Sobre 1.500.000 nuevos empleos reconocidos por las empresas en este último año, sólo 514.000 fueron formales y 1.100.000 fueron informales.

Hoy existen casi **5 millones de trabajadores que son informales**, que no cuentan con aportes previsionales, obra social o protección contra despidos. La cifra llega a 11,3 millones de personas que no realizan aportes a su jubilación. La tendencia crece desde hace un año y medio. La tasa de informalidad llega a 56% en el noroeste del país, con 'picos' de 60% en Tucumán y casi 51% en el conurbano bonaerense. **El 52% de los trabajadores informales es pobre o indigente**, mientras que sólo 15% de los trabajadores formales están en esta misma situación social.

Una de cada 4 personas ocupadas trabaja entre 7 y 9 horas. El 75% restante está sobreocupada en **regímenes de hasta 14 horas laborales**. Uno de cada 5 empleados independientes o informales trabaja entre menos de 35 horas semanales. El resto llega hasta 48 horas. Demás está decir que **no se pagan horas extras**.

Analizando las cifras de la Encuesta Permanente de Hogares, se detecta que entre el segundo y tercer trimestre del 2004 casi 1 millón de trabajadores no siguió ocupado. Casi 450.000 pasó al desempleo y 600.000 a la inactividad.

El **costo de la canasta básica** para que una familia tipo no sea pobre, subió de \$ 710 en enero del 2004 a \$ 772 pesos en marzo de 2005, aumento que no se verifica en el bolsillo de la gente.

La **jubilación promedio** de marzo de este año **fue de \$ 458**. Si mantuviera los valores que tenía en junio de 1975, **debería ser de \$ 827**. Todo esto, a pesar de seis aumentos consecutivos dados por el gobierno de Néstor Kirchner (que han sido totalmente insuficientes).

El gasto público creció 30% entre 2003 y 2004 y se espera un aumento de 25,4% entre el 2004 y el ejercicio actual, es decir, más de \$ 25.000 millones más gastados en dos años, sin que se hayan producido aumentos para los trabajadores del sector público. Pero **el salario real del sector público es 28% menor en enero del 2005 que en diciembre del 2001, y mucho menor aún que en 1999**.

En conjunto **los jubilados estatales y los empleados públicos** de todo el país, han perdido durante los años **2002, 2003 y 2004, una suma superior a los 80 mil millones de pesos**, por la caída del poder adquisitivo de sus ingresos.

El crecimiento de la economía no alcanza para bajar la pobreza. Mientras el PBI está en niveles cercanos a 1998, la pobreza es casi el doble que en ese año. Aunque el Producto creció casi 24% entre diciembre de 2001 y la actualidad, el número de pobres cayó sólo de 54% a 40%. Todavía hay 15 millones de pobres y 6 millones de indigentes en la Argentina.

Cada punto de inflación crea 180.00 nuevos pobres. Desde diciembre de 2004, la inflación creó casi 500.000 nuevos pobres, a pesar de la suba del PBI y la reducción de desocupación.

Desde la salida de la Convertibilidad el índice de Precio al Consumidor subió casi 60%, los salarios 'en negro' 25%, los privados registrados 20% y los estatales no llegan a 10%.

El modelo de Kirchner y Lavagna acelera la concentración de la riqueza y consolida el proyecto de saqueo y genocidio.

La brecha entre el 10% de la población más pobre y el 10% de la población más rica pasó de 27,71 veces a casi 29 veces. El 70% más pobre de la población perdió 23,3% de participación en el ingreso nacional de la Argentina. Pasó de tener 35% del total de los ingresos en el 2001, a 30% en la actualidad.

En octubre del 2001, 15% de los asalariados percibía sueldos ubicados por debajo de la línea de indigencia. En septiembre del 2004 es cifra saltó a casi 68%. Para los trabajadores no formales el porcentaje llega a casi 75 puntos. **Mientras que en 1974 los asalariados participaban en la renta nacional en un 46%, en el 2004 los trabajadores lo hacen en apenas un 22%.**

Sin embargo, **para las grandes empresas esta grave crisis social es un gran festín.** El **costo unitario de mano de obra les disminuyó 70%** desde fines del 2001 a la actualidad. Mientras que en la década del '90 el costo de la mano de obra salarial, en dólares, era tres veces la del Brasil y 50% que la chilena, hoy las tres se encuentran en los mismos niveles.

La concentración es simplemente impresionante. De las 500 mayores empresas del país, las extranjeras implican el 63%. Concentran el 78% del valor de la producción y el 93% de las utilidades, lo que manifiesta también una creciente pérdida de soberanía y de riquezas, a costa del empobrecimiento del pueblo argentino. Las ganancias brutas de las 10 empresas argentinas más grandes crecieron un 19% desde diciembre del 2001. De allí que **esas 10 mayores empresas del país ganan \$ 480.000 por hora.**

Para tener una idea de la magnitud del saqueo, basta con ver lo que sucede con **nuestros hidrocarburos y nuestros minerales**. El costo de extraer el barril de petróleo en la Argentina ha sido de 4 dólares y medio, pero las petroleras extranjeras que manejan nuestros recursos (principalmente Repsol-YPF) lo venden a más de 35 dólares. La explotación minera que hacen las grandes empresas foráneas provoca una terrible contaminación ambiental, se llevan las divisas y los recursos al exterior, y en lugar de pagar impuestos reciben subsidios del Estado nacional.

También nos saquean los **recursos agropecuarios** y depredan nuestra riqueza **ícticola**, en su exclusivo beneficio. Somos el país de mayor exportación de alimentos por habitantes del mundo, pero la mitad de nuestra población no come bien y vive miserablemente.

El saqueo también lo hacen las empresas que monopolizan los **servicios públicos** privatizados (como las telefónicas), **los grandes bancos privados** nacionales y extranjeros, las multinacionales que comercializan nuestros granos, etc. En tanto, **las AFJP** se quedan graciosa y gratuitamente casi con el 40% de los aportes de los afiliados (por un regalo que les hicieron Menem y Cavallo, y que Kirchner les garantiza su continuidad).

Y el saqueo se hace mayúsculo cuando consideramos lo que se llevan **los acreedores externos**, que nos cobran por una deuda en gran parte ilegítima y que no benefició para nada al pueblo, sino que sirvió para que se enriquezcan los grandes especuladores. El Fondo Monetario Internacional ha logrado que las leyes estén en función de los intereses de los más poderosos, y que el gobierno de Kirchner se comprometa a transferir al exterior más de 8 mil millones de dólares por año, que equivalen a casi 25 mil millones de pesos.

La contracara de este fenomenal saqueo no puede ser otro que el genocidio económico y social. Genocidio que se inició con la feroz represión que desató sobre la sociedad argentina la última dictadura militar, pero que continuó con una política elitista y concentradora durante los más de veinte años de democracia.

Entonces, si tuvimos durante los siete años de dictadura casi 30 mil desaparecidos por la represión; **hoy tenemos más de 30 mil “desaparecidos” por año en democracia**, que son los cien compatriotas que mueren por día por causas evitables, debido a las políticas que se siguen aplicando en la Argentina. Ello sin contar los muchos millones de sobrevivientes, que estarán condenados a un futuro miserable si todo sigue igual.

La pregunta: **¿Deberemos seguir esperando otros 20 años más, haciendo más de lo mismo y confiando en otros para que resuelvan nuestros problemas? ¿No será hora de unirnos, participar, empezar a transitar un camino diferente, y buscar construir un futuro mejor, una sociedad para todos?**